DOS ELEGÍAS ESPAÑOLAS

AITANA ALBERTI

Viñeta de Aitana Alberti

«Elegía española». En: *Y de nuevo nacer*. Colección El sinsonte en el patio vecino, Fundación Sinsonte, Zamora, 2008

«Nueva elegía española»: Inédito

A Luis Cernuda,
en el polvo de México

ELEGÍA ESPAÑOLA

Guardad los labios por si vuelvo.
Luis Cernuda

DONDE habita el olvido
antesala o espacio sin origen ni sueños
me encontró una mañana Paloma Altolaguirre
Fue en el número 11 de la Calle Tres Cruces
Coyoacán

Qué fácil tránsito
qué breve la mirada hacia el recuerdo
Todo pasó en aquella mañana
como si nada hubiera acontecido
hasta el punto final

La yerma realidad del deseo
alzó el fantasma último
La quimera expuso el flanco mutilado
a mi salutación de caminante
Largo fue el viaje y una enorme desgana
desenfocó la tersura de las horas
pero invoqué los placeres prohibidos
túneles que un sol oscuro hiere
y en la huella del alba
junto a un río del sur un amor no fingido
rezó al dios de lo efímero
bajo las bellas nubes que pasan a lo lejos

Tomé mi pipa al despertar
descorrí las cortinas
pensé
Los niños tendrán frío camino del colegio
Era tan fino el aire
tan inocente la curva de mis ojos
reflejada en los vidrios

tan familiar el libro y el cuaderno cerrado
y el traje azul en el armario
cuerpo deshabitado esperando mi cuerpo
como un perro el gozo de la hierba

Amados míos
dulces rostros crueles que solo yo conozco
Dónde será la ronda
dónde la hermosa comunión?
Yo vi el ángel de fuego
me envolvieron sus alas
pavesas huyeron de mis huesos
alta humareda sola
y más allá
un retumbo de gritos
un quebrantado soliloquio
faro de soledades
en la total ausencia de todo lo perdido

Abre la puerta ahora
no busques a tu madre
dóblate en mí arropada por tu misericordia
todavía te miro aunque no pueda verte

Áspero huésped fui
recorrí taciturno la tierra avara de simiente
escribí que vivía fuera de mis fronteras
sin pesar ni nostalgia
con mi idioma como único ropaje
Compartiré el olvido con quienes yacen
muy dentro de mi pecho

Y tú
amiga de los días mejores
acúname sonríeme
dime que estoy jugando
que me esconden
los solidarios árboles de América
en este tu jardín

Torsos desnudos playas
risueñas arboledas
ofrendas ante un mar de levantadas olas
transitan sin reposo

Desgaja las ventanas
ignora el viento malo mugiente y dolorido
el llanto no perdura cuando la luz irrumpe
En las laderas de la patria mía
amanece un fulgor de piedra clara
Dame mi cuerpo azul
La mañana se yergue
Tus hijos ya me llaman

Por qué si es leve el tránsito
se me apagan los pájaros?

Aitana

NUEVA ELEGÍA ESPAÑOLA

Cuando la muerte quiera
Una verdad quitar de entre mis manos,
Las hallará vacías, como en la adolescencia.
Ardientes de deseo, tendidas hacia el aire.

Luis Cernuda

MIRARTE desde la sombra apenas insinuada
Hallar tu mano entre el silencio que huye
y todo tú
tu voz y todo tú un eco en las paredes
un golpe al centro del dolor
Sin embargo adivino aquel radiante enigma
no es el amor quien muere
como tú bien supiste
a tu lado perdura
en la luz cenicienta

Escribir en España
no es llorar es morir
me dices
y te abrazo porque joven y hermoso y desvalido soy
idéntico a tus ansias en la alegre mañana
en que la soledad fuera improbable herida
y un arcángel te regaló sus alas
sin pedir nada a cambio
tal vez únicamente el recuerdo de un beso
entre las ruinas que tu voz enumera
con un tono cansado y monocorde

Ahora me estás buscando
con los que fueron argamasa y piedra
un pueblo que en pedazos
burló el ácido viento
y salvó la esperanza en corazones puros

Enamorado de tu lejanía
de la otredad en que habitaste hasta bajar al polvo

quiero resucitarte como Jesús a Lázaro
Abriré tu sepulcro
pero no el de ese Lázaro perdido entre dos mundos
sino el que ante mí nace como la rosa de Sión
sedienta y perfumada

Soy un amante del futuro
tu pasión no es un puerto que se toca y olvida

En Pleamar, La Habana,
frente a la Corriente del Golfo
Sábado 18 de mayo
2013

Compuso a mano e imprimió
José Andrade
sobre papel Torreón de la Casa Gvarro
en la Antigua Imprenta Sur
(Centro Cultural Generación del 27)
de Málaga,
concluyéndose la edición el
día 16 de julio de 2014
al cuidado de
José Antonio Mesa Toré

La cama de Minerva, 5